



Un deseo navideño

Richard Casimir

Es notable que la tradición de la Navidad inspire un tal impulso de generosidad, caridad y esperanza entre los individuos. Aunque no estemos seguros de sus orígenes, ya sean religiosos o paganos, el espíritu de benevolencia que engendra es tan profundo y vivificante que deseamos que persista en nuestros corazones mucho después de las festividades.

Aquellos que atribuyen un origen pagano a la fiesta de Navidad afirman que, durante siglos, el final de diciembre estuvo marcado por festividades en varias regiones de Europa. La gente celebraba el fin del riguroso invierno y esperaba con ansias la llegada de días más largos y un sol abundante. Durante este período, se sacrificaba la mayoría del ganado para evitar alimentarlo durante el invierno, lo que representaba para muchos la única ocasión de consumir carne fresca. Además, la mayoría de los vinos y cervezas producidos durante el año estaban finalmente listos para el consumo.

Estas condiciones crearon el marco perfecto para una celebración alegre. Se dice que, en la antigua Roma, durante estas festividades, patricios y plebeyos se reunían como iguales para celebrar. Incluso los esclavos disfrutaban de una libertad temporal durante estos días de regocijo.

En la teología cristiana, en cambio, la Navidad celebra el nacimiento de Jesús, visto como el Mesías y el salvador de la humanidad. Para los cristianos, esta fiesta representa el cumplimiento de la promesa de salvación de la humanidad, predicha en el Antiguo

Testamento. Por eso se considera una fuente de alegría para la comunidad cristiana y para toda la humanidad.

Es sorprendente que creencias diametralmente opuestas puedan reunir a las personas en una celebración de la luz, de la vida y de la universalidad humana. Por lo tanto, no importa si la celebración de la Navidad está relacionada con un origen pagano o religioso, ya que representa una oportunidad para reflexionar sobre nuestra identidad, nuestros lazos familiares y amistosos, así como sobre nuestra relación con los demás. Aprovechemos la oportunidad que nos brinda para iluminar nuestra existencia y la de los demás con el espíritu de benevolencia que suscita, aunque solo sea durante las fiestas. Pero, si deseamos que este espíritu perdure, es esencial practicar y adoptar las virtudes que representa, porque es a través de la repetición que nace la costumbre.

Celebra la Navidad honrando tus convicciones personales, tu cultura y tus tradiciones religiosas, ya que esta fiesta simboliza los valores eternos de generosidad, universalidad humana y esperanza, arraigados en nuestros legados religiosos y paganos. Aunque a veces estos nobles sentimientos nos escapen, cuando resurjan en Navidad, esforcémonos por acogerlos el mayor tiempo posible con la más sincera benevolencia, con la esperanza de que perduren en nuestros corazones mucho después de las celebraciones. Eso es mi deseo.

Feliz navidad a unos y a todos

Feliz Navidad,

Merry Christmas

Joyeux Noël,

Bon Nadal

聖誕快樂,

ЩА СЛИВОГО РІЗДВА,

مجيد ميلاد عيد